



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales:

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

EL MÉDICO

Al fin... fué. Una vez más la justicia ha visto menospreciados sus fueros y derribada por el suelo su balanza. Fué locura haber dejado revivir un día a la esperanza y adornarse de su iris seductor; volvamos a verter sombras sobre ella y torne a su sueño. La tierra es tierra y será siempre tierra. Quien inventó la hermosa oración de la salve, al denominarla «valle de lágrimas» debió haber agregado también «lodazal de miserias». No debe pronunciarse más la palabra «civismo». ¿Cómo sus vistosas flores han de desplegar sus encantos y embriagar consus perfumes, si se abandona su planta, y ni se la riega ni se la cultiva? Fuimos vencidos, lo declaramos paladinamente; pero si la derrota fué nuestra, la vergüenza se queda para otros. Se da en la vida con bastante frecuencia esta paradoja: el vencido es el vencedor. Sobre el cadáver del héroe en el campo de batalla, fulguran los destellos de la gloria.

Nos duele, y qué le vamos hacer? Estos ejemplos no edifican. Deseamos como el que más la regeneración de la patria, mas después de este revolcón, donde con harta pesadumbre hemos llegado a apurar el último recurso, de hoy en adelante sabremos mirar impasibles la marcha de los sucesos y nos dedicaremos a entretener a nuestros lectores con simples flores literarias, si es que pueden brotar de nuestra torpe pluma. Apasionarse por nada ¿a qué? No entendemos de gastar pólvora en salvas. No hemos lidiado por amor a la lucha; peleamos esperanzados, creyendo que no podrían prevalecer ciertos manejos; nos

hemos equivocado, paciencia, no es nuestra la culpa.

Teníamos ante los ojos la visión clara de nuestra situación; aquí, allí, en todas partes, se murmuraba, se decía que estábamos sin médico; se vió con gozo la coyuntura que se nos ofrecía, ésta era la ocasión de hacernos con él; descubrimos lo que se tramaba: que hoy, como ayer, y como ocurrirá siempre, la conveniencia particular corría cauta y previsora tras de lo suyo, que echaba lazos y aprisionaba voluntades flacas y obligadas; dimos voces, gritamos, acompañamos a la Junta municipal casi a la puerta del salón de sesiones, y qué ha pasado? lo que todos sabemos, lo que no ha necesidad de decirse. Nada vimos que aliente, ni un rasgo de energía.

¡Ya pueden confiar los pueblos! Nuestra campaña fué tan sana, tan perfectamente justa, tan exclusivamente dirigida a lo que debía ser, que teniendo de nuestro partido un joven aspirante, que indudablemente, luego que avance algo más en el ejercicio de su carrera, habrá de ser un médico de mérito, lo hemos sacrificado a la teoría «del mejor». No pudo ser más pura nuestra campaña; pero, desconsolador es decirlo, fué lo único que nos ha quedado de ella, la pureza.

Ahora, digasen si debemos cooperar a nada; recojámonos en el pensil de las bellas letras, y continúe rodando, lejos de nosotros, el raudal turbio de las antiguas y nauseabundas impurezas.



SOBRE LA VIEJA POLÍTICA

(CONCLUSIÓN)

Una de las características de la vieja política era la flojera de la autoridad. El viejo régimen no se ha permitido nunca violencias; al contrario, ha permitido todas las violencias contra el Poder público. Durante su imperio todo el mundo ha hecho lo que le venía en gana. Lo único que no vino en gana a los españoles fué libertarse de esa ominosa política, contra la cual expectoraban formidables diatribas en las tertulias de café, en los casinillos de provincia, en las caravas de aldea. El que para orientarse sobre el verdadero sentir de los españoles atiende a lo que éstos dicen, no conoce lo más mínimo la psicología nacional.

Advertencias de este linaje nos llevan a la convicción de que es completamente ilusorio reducir la «vieja política» a una detentación del Poder público por unos centenares de audaces. Si fuera esto, carecería de importancia, y hubiera sido muy fácil curar el mal. Mas es preciso reconocer con entereza la pura verdad: la «vieja política» era y es el sistema de gobernación que espontánea y entrañablemente corresponde al modo de ser de los españoles. Pensar otra cosa es ganas de hacerse torpes ilusiones, es, además, la mayor falta de patriotismo: cobardía para mirar de frente la realidad nacional. Quien de verdad aspire a curar la enfermedad histórica de España tiene que comenzar por atreverse a verla y a denunciarla.

No; la vieja política no es sólo ni siquiera principalmente una serie de abusos—latrocinios, injusticias, ilegalidades—cometidos por unos cuantos hombres. Ha sido, a mi juicio, un error del movimiento militar enfocar exclusivamente por este lado el proceso de rehabilitación nacional. Porque la realidad no es esa, y la realidad se venga siempre, pronto o tarde, cuando no se la atiende o se la confunde. Es preciso decirlo taxativamente: los políticos españoles no han sido nocivos a la nación por sus abusos. En muchos otros países que llevan vida saludable, los políticos han abusado más que en España. Atacarlos por el frente de los supuestos abusos es caminar ciegamente hacia su reivindicación. Todo lo que se podrá encontrar hurgando en los bajos fondos serán algunas pequeñas canalladas de algún que otro personaje, pero nada que, siquiera a manera de símbolo, explique la profunda desorganización de nuestro cuerpo colectivo y justifique nada menos que un golpe de Estado.

Los viejos políticos, digámoslo galantemente, eran sólo la flor de la «vieja política». La raíz y la causa de todo régimen estaban y están en los gobernados, no en los gobernantes. El cinismo, la des-

aprension, la incompetencia, la ilegalidad, el caciquismo, etc., procedían, proceden y procederán de la gran masa española que vive desde hace mucho tiempo, con anterioridad a la instauración de la «vieja política», en un grado de desmoralización superlativo. Y lo más pernicioso que puede hacerse es halagar sus torcidos instintos, dándole a entender que es ella virtuosa y que sus males proceden de individuos determinados, y, al fin y al cabo, sobresalientes. Los viejos políticos fueron creación entrañable de una época española. El pueblo los ha hecho, los ha seleccionado, los ha dirigido, los ha modelado. La mayor falsedad que se ha dicho—y se ha dicho innumerables veces—era calificar de «ficción» y de «farsa» el régimen que ahora quisiéramos aniquilar. Mirando bien las cosas, se viene al convencimiento de que la política de los últimos cincuenta años ha sido la expresión más exacta del sentimiento colectivo español. No conozco país donde en esa época haya gobernado tan plenamente la opinión pública.

La prueba de todo esto se expone a hallarla muy pronto y superabundante el Directorio cuando sus excelentes deseos entren en contacto con la realidad del alma española. Lo que ha hecho hasta ahora era fácil, porque era quitar, cortar, segar, cosas que el Poder público puede hacer solo y por sí. Pero mañana tendrá que comenzar a reconstruir el Estado, y esta magnífica faena—lo más grande y excelso que cabe intentar sobre el planeta—por fuerza ha de hacerse con la intervención del pueblo. Veremos si entonces lo que va apuntado conserva el aspecto de paradoja que ahora tiene.

No es lo importante castigar los abusos de los gobernantes, sino sustituir los usos de los gobernados. Exactamente los mismos defectos que al aparecer en las funciones de Estado atribuimos a la «vieja política», los encontramos en todas las operaciones privadas de los ciudadanos. La economía de los particulares adolece de los mismos vicios que la finanza pública. La incompetencia del ministro y del parlamentario, su arbitrariedad, su caciquismo, reaparecen en el ingeniero, en el industrial, en el agricultor, en el catedrático, en el médico, en el escritor. Por eso es el mayor «quid pro quo» que cabe cometer imaginarse el caso de España como el de un país donde una sociedad sana sufre los vicios y errores de unos cuantos gobernantes, de suerte que bastaría con desterrar a éstos para que las virtudes nacionales den su lucida cosecha. Desgraciadamente, el caso de España es más bien inverso. Con ser detestables los «viejos políticos», son mucho peores los viejos españoles, esa gran masa inerte y maldiciente, sin impetu ni fervor ni interna disciplina.

No; la curación de España es faena mucho más grave, mucho más honda de lo que suele pensarse. Tiene que atacar estratos del cuerpo nacional mucho más profundos que la «política», la cual no representa sino la periferia y cutis de la sociedad.

Yo creo firmemente que es posible hacer una España espléndida. Es posible, pero no es fácil, y, sobre todo, me parece inútil desearlo vagamente si no hay resolución para embestir el mal en las zonas subterráneas donde radica. Llevamos cincuenta años en que derechas e izquierdas, altos y bajos, por activa o por pasiva, no hacen otra cosa que halagar a la gran masa de españoles, verdaderos responsables de la mengua histórica nacional. Para rehacer a España es forzoso resolverse a no contar con el español medio. Sólo una concentración de todas las minorías selectas que formen una legión sagrada y arremetan contra la masa—por supuesto, sin otras armas que la nuda y pura voluntad—, puede hacer de la materia corrompida, que es nuestra raza, un nuevo Poder histórico.

Y sería entender mal esto que digo suponer que esa rebelión de las minorías contra la masa—del capaz contra el incapaz, del noble contra el vil—excluye cualquiera forma de gobierno. El problema a que me refiero se plantea lo mismo al conservador que al demócrata y al socialista. Todos ellos saben que sus esquemas jurídicos, los moldes de sus instituciones predilectas, fracasarán, porque el material humano en que han de vaciarse es inservible. El dictatorial, lo mismo que el demócrata, si quieren hacer algo acertado, tendrán que revolverse contra la opinión pública. En cambio, con la opinión pública se volverá irremisiblemente a lo que ella ha creado: la «vieja política».

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

DESDE LONDRES

PASATIEMPO

Tarde del sábado. Turbamulta callejera y hastío. Por hallar un refugio me englobo en la larga cola de un «cine». Cada diez minutos salen unos cuantos espectadores e ingresan igual número de los nuestros. Atmósfera húmeda y sombría. Artistas itinerantes se esfuerzan en hacernos la espera algo tolerable. Son éstos: un acordeonista, un negro —teñido—tocando el banjo de cuatro cuerdas y un ex-soldado sentimental. La naranja, el vendedor de fósforos, el policía que nos mantiene dentro de la fila solicitan el resto de nuestra atención. Así en distintos puntos de la ciudad, junto a los cines y teatros, junto a los comercios, densas cintas humanas serpentean en la vía pública. ¿Qué pensará de nosotros, si nos ve, algún buen astrónomo marciano o venustino? Nos estamos divirtiendo a la inglesa...

Sale un grupo más de espectadores y el olímpico chambelán de la puerta nos manda entrar. Entramos.

La película se llama «La costilla de Adán». Pero no hemos venido solamente a ver la película. Queremos también observar los caracteres que tiene. Porque en una carta escrita desde Uganda (Africa Oriental) una señora se lamenta de que los negros censuren la inmoralidad del cine. ¡Y nosotros que habíamos llegado a creerlo anodino!

Al maestro cuchillada. ¿Qué dirá el censor de Londres y los censores de todas las provincias y los censoretos o censoruelos de todos los clubs, escuelas, parroquias y corrillos de Inglaterra? A fe que han estado buenos los negros. Pues sepa el lector que en eso de la censura teníamos ya logrado una relativa perfección. Una obra de Honsman, por ejemplo, fué censurada por aparecer en ella la Madre de Dios. Otra de Shaw por usar la palabra «sangriento», que aquí por lo visto es malsonante. Y no hace dos semanas que el censor oficial, o sea el Lord Chamberlain, prohibió se pudiese en escena una comedia titulada «La novia alegre», en la cual el actor Herbert Clifton debía representar el papel de novia. Es muy de extrañar esto pues no sólo fué Inglaterra una de las últimas naciones en admitir las mujeres en la escena, sino que aun hoy los papeles de Dama en las Pantomimas y otras obras por el estilo corren a cargo de varones de pelo en pecho. La diferencia está que en «La novia alegre» se trataba de imitar una mujer joven y con eso no se juega.

Y dice así la carta de Uganda: Los indígenas se ríen todo el tiempo de los europeos, no sólo de los hombres cuya voluntaria ridiculez se les escapa creyéndola producto de inferioridad, sino también, y es lo peor, de las mujeres, de sus inocentes escenas de amor y coquetería, que aparecen ante los ojos salvajes como el límite del desenfreno y del sensualismo. Para ellos es placer de epicúreo presenciar la degradación de una mujer blanca; conceptúan todo «flirt» pecaminoso y bien se dan cuenta de ello las europeas que están en la sala.

En verdad que yo presenciando esta insulsa «Costilla de Adán» me explico la confusión y regocijo de todos esos súbditos negros, amarillos y rojos de la gran Bretaña. ¿Cual es la razón, se dirán ellos, de que el traje de etiqueta suponga riguroso luto en el hombre e inmensas zonas desnudas en la mujer? Un jefe de una tribu guerrera es el que más afeites y aderezo gasta en su persona. En Europa ocurre lo contrario. ¿Por qué una pizpireta, flor de espumas y sonrisas, engaña cínicamente al padre y al novio con objeto de desviar a su madre del camino de la seducción? ¿Por qué esos mismos sentimientos son risibles en una cuarentona entrada ya en kilos? Qué relación existe entre la espiritualidad y la dirección de las curvas?

No solamente las «razas inferiores», sino aquellas que desde tiempos remotos tomaron a su cargo la tarea de blanquearlas, como la Hudson Bay Company, censuran los procedimientos del cinematógrafo. Dicha compañía presentó denuncia por libelo contra una película que describía sus negocios comerciales en América, allá por el año de 1870. Los querellantes querían se hiciese constar en Londres que ellos habían sido en toda época espejo de legalidad y de humanitarismo.

Con lo cual surge el problema de que es necesario crear un negociado de películas en el Ministerio de Estado de cada país. No se debe en adelante permitir a otras naciones esa terrible arma de propaganda. Lentamente los americanos americanizan el mundo por medio de la pantalla. La vida europea, la vida española, fotografiada en los estudios de California, en los Angeles son una caricatura de la realidad. Recuérdese cuanto daño nos hizo y continúa haciendo Carmen. Por los escenarios del mundo pasea un histerismo que nunca tuvo eco en nuestra literatura, ni en nuestras danzas. E igualmente desfiguran el com-

plejo carácter de los ingleses, a quienes no atienden, y de los franceses vistos al través de las novelas de Henry James.

Pero no quedan ellos mejor parados, pues a su vez pregonan por el orbe una América imposible de palacios de mármol y dorados salones, granujas, vampiras, millonarios, empalagosos sentimentalistas, bravos cowboys, atolondrados payasos y niños de grandes ojos azules que apartan del precipicio y los salvan a las mujeres abatidas, a los hombres descorazonados. América nos ha hecho creer que toda muchacha inocente baila la danza de los velos como Salomé y se expresa en lenguaje que es una jerga gangosa, trasatlántica.

PEDRO PENZOL.

(Continuará)

UNA CARTA

Sr. Director de CASTROPOL.

Muy Sr. mio: me cogió de humor y me hizo reír a mandíbula batiente su último decenario con el artículo «Libertad». No creo que lo haya escrito usted; es usted hombre maduro y sabe de sobra que es imposible ese género de libertad. ¡La facultad para obrar el bien! La tendremos, la llevaremos en nosotros, concedo, como creo que dicen en los seminarios, aunque en términos latinos, pero ¿la vé usted en la realidad? La hay para todo, para todo; ahora, para el bien ¿no ve usted que es blanco incesante de los disparos de nuestras pasiones? Si la hace usted tangible,—permítame esta palabra—es la virtud y la virtud es tan costosa... ¿La intentó alguna vez? Entonces no tenemos qué hablar.

No es que yo la ataque ¡cal!; yo la deseara, mas la busco empleada y no la veo. Por algo yo quisiera que se fomentaran en el hombre los sentimientos bellos, para que encadenadas las pasiones, desapareciera en él el monstruo y quedara el ángel. Pero..... ni el Directorio, con todos sus buenos propósitos, realizará esta obra.

Si fuera fácil esa libertad, no se daría el nombramiento de médico efectuado el 3 de los corrientes. ¡Qué iba darse! Hay cosas que no pueden ocurrir naturalmente. Aunque los hombres que intervinieron en él no hayan pisado aulas universitarias, tienen su olfato, y éste les basta. Pero amigo mío, las vidas se mezclan y entremezclan en tal forma, que tirando de unas van las otras.

Y hay que ver las clases de ligaduras que se establecen; las hay muy curiosas: unas recias, otras suaves y otras seductoras. Yo, perdido por estos vericuetos, observo hechos a porrillo que me dan multitud de semejanzas. Ora veo un caballo del que tira por las riendas un jinete, el bruto se resiste, pero es más fuerte la potencia que la resistencia, y va; ya observo un corderito que camina a las caricias de una mano que le halaga, o bien sonrió ante un tropel de pollos que, abiertas las alas, corren en pos de una mujer que les va tirando granos del delantal.

No me dirá que pierdo el tiempo por estas alturas, de todo saco lección, y como se domina una extensión tan vasta, es mucho lo que se aprende. También le diré que hay seres libres; pocos si, pero muy libres. Ahí tiene usted el águila; remonta el vuelo y se pierde entre los esplendores de la luz a recrearse en ella. Esta es otra enseñanza: cuanto más el hombre se levanta del suelo, es más libre; y es que la libertad se siente ahogada por las impurezas de abajo.

Pues si, señor: ustedes esperarían al 3 para cerciorarse de que su justísima teoría del «mejor médico» era combatida y destruida. Yo desde aquí lo sabía antes, y sabía mucho más; sabía que se daban en la Junta hombres dignos, de la libertad y amores del águila, que impotentes para contrarrestar con su voto esa desmoralización, se quedaban en sus casas antes de contribuir a un espectáculo demoledor.

¡Y que al parecer fué de los más tristes! Como que, según mis noticias, no concurrieron a la Junta sino 16 miembros de ella, justita la mitad más uno, el número preciso para que se celebrase la sesión y fuese un hecho el nombramiento. Vamos, que se lo llevaron por los pelos. ¡Si llega a dolerle el vientre a uno de los 16!... Es verdad que la cosa andaba entre médicos.

Pero había más que médicos. Tendré que ahondar más la impresión de lo mucho que se descubre desde estas cumbres.

¿Qué lástima que alguien no estuviese situado en ellas? Al parecer existían temores y convenía andar de prisa. ¡A ver si se iba a malograr! Acababa de llegar la certificación del Patronato; era el domingo 30, se estaba en una sala de sesiones. — «Para el miércoles 2» — apuntó el de la batuta: — «No; para el domingo 6» — advirtió medrosicamente uno. — «Para el jueves 3, entonces; no se puede esperar más» — repitió el otro. Y fué el 3. Si fuera el 13, se lo habrían de achacar al número.

Ustedes, señores míos, fueron unos perfectos Quijotes, y tomaron para escuderos Sanchos. Sancho, bien lo saben ustedes, cuidaba de las alforjas mientras peleaba su amo.

Siento que la pluma quiere entrarse por lo serio; la temo corriendo por esos campos. Si hace unos meses abrimos el pecho a la esperanza, cerrémosle. Y acabo pariodando a Espronceda.

Una injusticia más qué importa al mundo.

UN MONTAÑÉS.

Joaquín Groskalky

Los días 6 y 8 del corriente, dió en nuestro Casino-Teatro dos conciertos, ante numeroso y distinguido público, el eminente violinista cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas.

La casualidad de hallarse por esta región este

mago del violín, que pertenece a la categoría de los Sarasate, Manén, Kubelik, Quiroga y Brindis de Salas, y a instancias de varios jóvenes de esta villa, amantes de la buena música, se prestó gustoso a los deseos de aquéllos, tocando los días nombrados.

Para ello, solicitaron el concurso de la distinguida profesora de piano D.^a María Murias de Campón, a fin de que acompañara al Sr. Groskalky, presfándose galantemente a ello y mereciendo justos elogios la determinación de la notable pianista.

Las obras que componían los programas eran de Sarasate, Mascagni, Brahms, Grieg, Marqués, Verdi, Beethoven, Kreisler, Kubelik y otros famosos compositores.

El insigne violinista ejecutó las difíciles obras que componían los programas, de una manera magistral, con una justeza y afinación impecables, haciendo a cada momento alarde de su portentosa ejecución y exquisito gusto, siendo clamorosamente aplaudido por el público, como igualmente la Sra. Murias, que cumplió muy bien su cometido acompañando al piano al Sr. Groskalky.

Nuestro Delegado

El 1.º de año, por la noche, llegó a esta villa el señor Delegado militar, destinado a este Partido, don Alejandro Velarde González, distinguido Comandante del arma de Artillería. Le acompaña su hermana, la no menos distinguida señorita María Velarde.

Trae el señor Delegado una misión difícil que llenar entre nosotros, la misma encomendada a sus compañeros en el resto de la nación: higienizar el ambiente moral que respiramos, para que encauzada la justicia por sus verdaderas vías en todos los órdenes, podamos presenciar una patria mejor.

Estos propósitos son altamente plausibles, y amantes de la salud y bienestar de nuestra localidad, concedores, por sus propias palabras, de los buenos deseos que hacia ella le animan, le apetece un tacto tan certero, una compenetración tan acabada de la amabilidad con la justicia, que el vecino más que desea ser entre nosotros, nos sea grato y estimable en todo momento, y que al abandonarnos un día, la razón y el corazón conserven de él un recuerdo afectuoso y perdurable.

Concluimos enviándole desde estas columnas, juntamente con su hermana la señorita María, nuestra cordial bienvenida.

¿Es verdad?

Circulan rumores insistentes de que volverá a reunirse la Junta municipal del concejo para conceder definitivamente la permanencia en Figueras al Médico titular D. Fermin Braña. Si es cierto, debe preguntarse: esa Junta, que se denomina «municipal», es del Municipio o es de un hombre?

Convendría que la persona llamada a ello por sus amplias facultades se enterase, y si fuese verdad, pusiese término a los buenos servicios de esas voluntades siervas.

Registro Civil

Mes de Diciembre de 1923

Nacimientos

María del Carmen Pérez y García, hija de José Antonio y Esperanza, de Bourio, Leopoldo Freige y Carbajales, de José y Amparo, de Sela de Obanza; Emilio García, de Dolores, de Castropol; Amalia Alonso y Gayol, de José Antonio y Josefa, de Figueras; María López y González, de José y Amadora, de Balmonte; José López y Mauricio, de Eulogio y Carmen, de Figueras; Luis Pérez y López, de Domingo y Dolores, de Vior; Pedro López y Fernández, de José y Juana, de Barres; Guillermo Fernández, de Josefa, del Penedo.

Matrimonios

José Avello y Avello, de Ortiguera, con Antonia Fernández Pérez.

Defunciones

Domingo Fernández y Sanjurjo, de 8 meses, de Barres; María Dolores Fernández y Mon, 1 mes, de Villavedelle; Antonia González v García, 57 años, casada, de Villadún; Francisca Fernández y Loza, 84 años, célibe, de Navalín; Dolores Rodríguez y Rodríguez, 70 años, casada, de San Juan de Moldes; Teresa Méndez y González, 74 años, soltera, de Presno; Concepción Presno y Bedia, 79 años, viuda, del Caneado; María Ignacia García Presno y Lavandera, 86 años, viuda, de Castropol.

RESUMEN DEL AÑO DE 1923

Nacimientos. — Legítimos, varones 66, hembras 63. Ilegítimos, varones 6, hembras 2.

Matrimonios, 25.

Defunciones. — De 1 a 23 años, 25. Adultos, 95.

MERCADOS

Trigos. — Mantiene el negocio el mismo aspecto que en la semana anterior apuntamos: los vendedores se abstienen en general de hacer ofertas, y cuando se presenta alguna ante la necesidad de hacer dinero disputánsela los compradores, faltos de mercancía y deseosos de trabajar. Todo lo dicho influye favorablemente en los mercados y en los precios.

Estos son en el mercado de Valladolid, para operaciones al detall, de unas 41,05 pesetas aproximadamente los 100 kilos.

Harinas.—Sus precios no se han modificado apenas respecto a los de la semana anterior, porque los compradores se resisten a pagar más de lo que han dado hasta ahora; pero es indudable que la reacción iniciada en los trigos tendrá que repercutir en sus derivadas las harinas.

Valladolid ofrece los 100 kilos sin saco: harina selecta, a 53,50 pesetas; buena, a 52,50; corriente, a 50,50; segunda buena, a 48,49.

Aceites.—El Mercado de Sevilla se encuentra estacionado, esperando, a lo que parece, la resolución que adopte la superioridad, una vez debidamente informada acerca del problema de la exportación. Los precios medios en aquella plaza fluctúan entre 20,75 pesetas arroba, según acidez y procedencia.

Carnes y ganados.—En el mercado de Madrid ha descendido durante la semana el precio del ganado vacuno mayor de uno a tres reales en arroba; las terneras no se han modificado; el ganado lanar ha mejorado 20 céntimos en kilo por término medio; los lechales se elevan un real y también ha mejorado algo el ganado de cerda.

Se cotiza: cebones, de 123 a 126 reales arroba canal (de 2,67 a 2,74 pesetas kilo canal); bueyes, de 116 a 118 (de 2,52 a 2,56); toros, a 130 (a 2,83); vacas, a 122 y 123 (a 2,65 y 2,67); ganado mediano, de 108 a 112 (de 2,35 a 2,43).

Terneras: castellanas, a 180, 190 y 200 reales arroba; montañesas, a 160 170 y 180, asturianas, a 150, 160 y 170; gallegas, a 130, 140 y 150; de la tierra, a 120, 130 y 140.

DEL PARTIDO

TAPIA

EL DELEGADO GUBERNATIVO

A las once de la mañana del día 7 del actual, como previamente estaba anunciado, llegó a esta villa en viaje de inspección, el señor Delegado gubernativo del distrito de Castropol, D. Alejandro Velarde González, comandante de Artillería, al que hemos tenido el honor de saludar.

A su llegada salió a recibirlo el alcalde D. Amancio Pérez, quien, después de los saludos de rúbrica, presentó al secretario de la Corporación municipal y a los señores que componen ésta.

Cumplido este acto de cortesía, la Corporación se constituyó en sesión en el salón Capitular, que fué presidida por el señor Delegado, el cual abrió aquella con unas breves a la vez que elocuentes palabras a guisa de introito, encareciendo a nuestros ediles el cumplimiento de su deber dentro de las más estricta justicia.

A las cinco de la tarde, y después de tratar de varias cosas relacionadas con la buena marcha de los asuntos municipales, regresó a la capital del distrito el distinguido militar que nos ocupa, prometiendo volver al siguiente día para proseguir la labor investigadora que el Directorio militar le encomendó, y así lo hizo, pasando el día 8 en esta villa.

BODAS

Con el lazo del matrimonio unieron sus destinos el día 3 del corriente en la vecina aldea de Viacoba,

los jóvenes D. Vicente Pérez Quintana y D.^a Beatriz Loza Pérez.

El acto nupcial se verificó en la capilla de la Encantrela, de Casariego, y ofició el cura ecónomo de Tapia D. Lucio Lanza.

Fueron padrinos D. Pascual Pérez del Pato y doña Carmen Pérez, padre y madre respectivamente de los desposados, y en representación del Juzgado asistió D. Leonardo A. Cascos, primo político de la contrayente.

Los invitados a la ceremonia, que fueron muchos, pasaron después que aquélla se celebró, a la casa de la novia, en donde fueron obsequiados con un succulento *xantar*.

Nuestra sincera enhorabuena a la flamante pareja, a la que deseamos todo género de felicidades en su nuevo estado.

En esta villa también contrajeron matrimonio el día 5 del que cursa, los también jóvenes D. Domingo Fernández Rodríguez, cabo de carabineros, y D.^a Modesta Fernández García.

La ceremonia se efectuó en la iglesia parroquial, y bendijo la unión el cura D. Lucio Lanza.

Al acto asistieron los familiares de la novia y los carabineros de este puesto.

Terminado aquél, el nuevo matrimonio salió para Villaviciosa.

Reciban nuestra felicitación, y muchas venturas en su matrimonio.

DEFUNCIONES

A los 73 años de edad, falleció en el vecino lugar de la Retela, tras breve enfermedad, D.^a Joaquina Suárez López.

Su entierro, lo mismo que los funerales, fueron un verdadero acto de condolencia, al que acudió numeroso gentío.

Damos nuestro pésame a todos sus familiares, y muy en particular a sus hijos Rosa, Domingo y Cándido.

En el lugar de la Puentraviza dejó de existir a la avanzada edad de 80 años, la que en vida se llamó D.^a Joaquina Fernández García, causando su muerte general sentir.

El acto de dar sepultura a su cadáver, como igualmente los funerales celebrados en la parroquia de Salave, a cuya parroquia pertenecía, se vieron concurridísimos.

Hacemos presente nuestra condolencia a sus hijos Consuelo, Sira y Balbina y demás parientes.

De Santiago regresó D.^a Ramona López, con su hijo Andrés Méndez, estudiante de medicina en la Universidad Compostelana.

Bienvenidos.

Pepe de Mingo



De El Franco

El día 2 del corriente dejó de existir a la avanzada edad de 93 años, en la parroquia de Arancedo, don Santos Blanco Cuervo. Damos nuestro pésame a toda su familia.

El día 5 de Enero, en la parroquia de San Antolín de Navia, han unido para siempre sus destinos, los jóvenes Manuel Martínez Rodríguez y Carmen Pérez Fernández. El novio es vecino de la Nogueira de Arancedo y ella de San Antolín; fueron padrinos los tios de la novia D. Pedro Cartatei y D.^a Carmen Fernández. Les felicitamos en su nuevo estado.

Corresponsal.**DE LA DECENA**

Ha salido para Madrid, de donde no regresará hasta el verano, nuestro entrañable amigo y compañero de Redacción D. Vicente Lorient y Cancio.

Hemos tenido el gusto de saludar al Jefe del Partido reformista en Tapia D. Eduardo Casariego y a su señora D.^a Ramona López Cancio.

A pasar unos días al lado de su familia, llegó de Alcalá de Henares, en donde está destinado, el Alférez de Caballería y querido amigo nuestro D. José Lorient Cancio.

El jueves pasado, por la mañana, la Junta municipal de este Ayuntamiento de Castropol eligió por el voto de diez y seis de sus individuos a D. Vicente Sanjurjo para el cargo de médico municipal.

Por el periódico «Región», de Oviedo, nos enteramos de que en esta villa ha sido ese nombramiento acogido y celebrado con general aplauso, por que el Sr. Sanjurjo, aparte otras buenas cualidades que posee—y el citado periódico enumera—es el médico de los pobres, a quienes asiste con atención, desinterés, etc., etc.

El jueves pasado, por la tarde, más de veinte familias pudientes de Castropol se pusieron de acuerdo para celebrar un contrato con un afamado médico de Ribadeo, en virtud del cual este señor se obligaría a residir en Castropol y ejercer aquí su profesión.

Según nuestras noticias, ya se han hecho proposiciones al interesado, y si acepta, se firmará el contrato inmediatamente.

Para Mieres salió hace unos días, de la vecina aldea de Barres, el oficial del Cuerpo de Correos don Benito Alvarez.

Pasan las Navidades en esta villa la señorita Elisa Reguero y su hermano D. Ramón.

Después de tomar parte en las oposiciones al magisterio, celebradas recientemente en Oviedo, en las que obtuvo una de las plazas, regresó a su casa de Ovanza la Srta. Victoria García, hija de nuestro muy estimado amigo D. José García Fernández.

Muy de veras felicitamos a la nueva maestra por su merecido triunfo, haciendo extensiva nuestra enhorabuena a sus padres y demás familia.

Nuestro muy estimado amigo D. José García Presno, del Canedo, Presno, nos ruega que en su nombre y en el de su familia, demos las gracias a todas las personas que asistieron a la conducción del cadáver y funerales por el eterno descanso de su madre D.^a Concepción Presno Bedia (q. e. p. d.), de cuyo fallecimiento dimos cuenta en el número anterior.

Nuestro buen amigo Eleuterio Reigada y su bella esposa D.^a Celeste Sanjuán, residentes en Manzanillo—Cuba— ven hoy aumentado su hogar con una niña, primer fruto de sus amores.

Adivinamos la profunda satisfacción que experimentarán los felices cónyuges contemplando su hermoso retoño, que vino al mundo el 2 de Noviembre último, para recibir el nombre de Dalgis.

Felicitamos sinceramente a los padres de la neófita, a la vez que nos permitimos suplicarles traten de hacer que germine en el corazón de su tierna hijita el amor a la tierra de sus mayores. Igual recomendación hacemos a Andrés y Esther, con respecto a Alfier y Ublemia para ver si algún día toman la mano de sus padres y los conducen a este rincón de España, donde tanto se les considera y quiere.

En la noche del 7 al 8 de este mes se desencadenó en esta región un furioso temporal. El mar agitadísimo, causó daños en varios puntos de la costa; en Castropol hizo garrar las amarras de las embarcaciones fondeadas al abrigo de la Punta y causó destrozos en la fuente, donde levantó algunas piedras del pavimento.

GUANOS

¡Eureka! ¡Precios sin competencia! ¡Eureka!

Ponemos en conocimiento de los labradores, que los abonos químicos (guano), de la acreditada marca «Otto Medem», se venden a precios sin competencia en la Linera, donde se ha establecido un gran depósito, a cuyo frente está Domingo Martínez (de Rita.)

¡¡Precios sin igual!!

**PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA
AL «CASTROPOL»**

En la República Argentina y Uruguay casa de D. Miguel García Presno, Leandro N. Alem 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Cuba, D. Rafael Martínez, Amargura, 13.

BANCO HERRERO

OVIEDO

CAPITAL: Pesetas quince millones.

SUCURSALES DE RIBADEO Y VEGADEO

Estas SUCURSALES realizan toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero. Cuentas corrientes con interés. Caja de Ahorros.

- Fernando Parga Rapa -

Agente del FORD. - Ribadeo

Entrega inmediata de Turismos y Camionetas

Piezas de recambio FORD legítimas.

Cubiertas, neumáticos y accesorios para automóviles

STOK completo

Ventas al contado y a plazos

Imprenta del "Castropol"

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Anuncios a precios económicos

CASTROPOL